Ingenua y ardiente Sor Evangelina
llegó hasta darle con su boca fina
todos los deleites de la golosina...

Tiempos merovingios cuando en los rosarios
llevaban los frailes dulces relicarios
y cartas galantes entre los breviarios!

*

El perverso fraile, lleno de emociones
y en los gruesos labios una rosa té,
asaltó embozado las habitaciones
y aguardó a la monja sobre el canapé.

¡Oh la vieja estancia, clara y bizantina!
¡Oh la vieja estancia donde Evangelina
ha apagado el orto de la fe divina!

Graves Dolorosas en fondos barruntos,
cubiertas de mantos y tocas de puntos,
con los siete aceros en el pecho juntos!

Oleos y perfumes de vasos sagrados
entre emanaciones de polvos regados
y flores marchitas y rizos amados!...

Fué en aquel buen tiempo, cuando en los rosarios
llevaban los frailes dulces relicarios
y cartas galantes entre los breviarios!

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.